

EL PAPEL DEL CONTRABANDO Y LA INTERACCIÓN FRONTERIZA DEL BRASIL SUREÑO CON EL ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY: 1850-1880*

Maria Lúcia de Souza Rangel RICCI
Lilia Inés Zanotti de MEDRANO

Apesar de no poderse negar que la vida de los agrupamientos humanos sufre la influencia del clima, del relieve, de la hidrografía, de la calidad del suelo y de la naturaleza del subsuelo, afirmamos que, de igual significado son los factores de orden económico-socio-político-cultural, para la historia de las sociedades humanas. Así, el estudio de las relaciones internacionales, tanto aplicado a las relaciones entre los pueblos, como entre Estados, debe llevar en consideración no apenas las influencias del medio físico, como de la propia vida de los agrupamientos humanos y de las desigualdades existentes de recursos y materias primas, lo que nos lleva a creer que ninguna sociedad políticamente constituida es determinada en su evolución por las condiciones predominantemente geográficas.

Las relaciones entre hombre y territorio, o sea, entre las actividades humanas y el ambiente natural se interpenetran. Ahí el porque de haber retomado las tesis de Karl Haushofer, apenas como una ejemplificación, en el sentido de entender que su Geopolítica, fruto de la Geografía de una etapa imperialista y pretendidamente geográfica, no pasó de una construcción ideológica, desprovista de sentido científico, marginal, con papel apenas en el ámbito político, tanto que su principio básico - espacio es poder - solo tuvo ocasión de fructificar con el nazismo. Sin él, la Geopolítica así entendida, no habría excedido los límites de aquello que con frecuencia en la fase de la decadencia del capitalismo, en varios campos, confunde la novedad con lo nuevo.

Los paisajes naturales son, pues, el resultado de la consecuencia de una multitud de procesos y fenómenos que reaccionan dialécticamente

(*) O presente estudo foi originalmente apresentado ao VII Encontro Nacional y V Regional de historia, realizado em Montevideo, nos dias 12 a 14 de outubro de 1990.

unos sobre los otros. Desconocer la dialéctica inherente a tales procesos y fenómenos, significa desconocer los propios fenómenos limitando la información sobre ellos, a un nivel empírico.

En esta perspectiva también quedó comprometido el análisis de Haushofer en lo que respecta a la problemática fronteriza ya que no podemos aceptar una "ciencia" como capaz de dar un rumbo determinado al hombre, principalmente cuando afirmaba ser la frontera "... la epidermis de un organismo vivo"; en el caso que de cerca analizamos - Brasil y Uruguay - por tratarse de frontera política entre dos Estados Soberanos, debe ser analizada como una franja de territorio cuyo dinamismo ejerció influencias recíprocas, fué permeable a los hombres y a los bienes, en el interior de un espacio socio-político-económico dotado de intensa actividad.

Se trate, pues, de franjas o de fronteras, los límites de los sistemas pueden ser pasivos o dinámicos, ejerciendo efectos negativos e fecundantes, ya que al estudiar cada frontera debemos siempre hacer un balance que venga a demostrar los efectos negativos y los constructivos por ella provocados, mismo porque, esos efectos pueden invertirse con el pasar del tiempo.

De ahí, nuestra preocupación al verificar el contrabando frontero realizado entre Brasil y Uruguay durante los años 1850/1880, por tratarse de espacios animados por flujos intensos con una riqueza de inter-relaciones tejida entre aquellas aglomeraciones, que acabaron por ajustarse y confundirse unas con las otras.

Por ser la frontera constantemente transgredida en esa área, debido a la astucia de algunos hombres que acabaron por posesionarse de ella através del contrabando, movidos por sus diferentes ideologías, fué creado un ambiente social bastante característico, con la combinación de hombres ambiciosos y de condiciones físicas singularmente ajustadas a su satisfacción, haciendo con que el habitante de la frontera se habituase naturalmente a auto-gobernarse, a poner en práctica un orden social plástico, donde todos tendrían las mismas oportunidades mediante soluciones locales y rápidas, llenas de individualismo, tónica marcante de su sobrevivencia.

Estos "extranjeros" en su vida excepcional, verdaderos huéspedes de las pampas - donde ocultaban sus operaciones - encontraban siempre la solidaridad de aquellos que les brindaban su protección. Vivían una vida al margen de la ley, pero, sujetos a la autoridad de un jefe ocasional que permanecía el tiempo necesario para la ejecución de aquello para lo cual había sido elegido.

Los contrabandistas, aunque no permanecían totalmente alejados de la vida civilizada, eran, sin embargo, personajes errantes, como los

gauchos, donde, la esperanza de encontrar algún beneficio, los hacia permanecer siempre armados y en marcha, listos para combatir de la misma forma a los soldados, a las milicias e a los guardas fiscales de las dos naciones, como a todos los obstáculos que se les presentasen en su camino.

Assí, es oportuno recordar la observación del viajero Nicolau Dreys¹, que recorrió Rio Grande do Sul en el tercer decenio del siglo XIX, quien describió a los contrabandistas como "... uma tribo mista, não pertencendo politicamente nem aos Portugueses, nem aos Espanhóis, nem aos indígenas e comunicando-se com todos por meio do contrabando: eram o ponto de contato geral, e, por esses motivos, tomando em armas, podem ser considerados como os primeiros propugnadores da liberdade do Novo Mundo"².

Sin embargo, conviene enfatizar que la Cuenca del Plata fué siempre atractivo natural por las más relevantes razones económicas y políticas, tanto de portugueses como de españoles, al ser una área típica de convergencia de intereses conflictuantes de sus condóminos, mismo después de sus respectivas independencias nacionales. De suas conmociones participó activamente Rio Grande do Sul, vinculado a las circunstancias socio-político-económicas del área³.

La vecindad y la convivencia intensa de riograndeses y platinos envirtió a la frontera en "punto de encuentro" de naciones en formación y de personas en busca de identidad nacional propia. Acreditamos que las colocaciones de Pandiá Calógeras elucidan bien esa cuestión, cuando nos dice que:

"Dos longamente protraídos tumultos em ambas as margens do Rio da Prata, e da semelhança de meios, de modo de viver, de costumes e de pontos de vista na região inteira, formara-se nas populações sulinas uma comunhão de mentalidades. Suas feições dominantes constavam de autonomia, de liberdade de movimentos e de hábitos dentro do quadro de uma federação...

Nenhum estudo válido da Bacia do Prata se pode aceitar, do ponto de vista histórico, que não leva em conta o fato de que, por aqueles tempos, a região constituía um todo, uma unidade política, na qual os limites convencionados não isolavam realmente as populações⁴."

(1) Dreys, Nicolau - Notícia Descritiva da provincia de São Pedro - Rio Grande do Sul - Introd. e Notas de Augusto Meyer, Instituto Estadual do Livro, Porto Alegre, 1961.

(2) Idem, p. 167.

(3) Sobre este assunto ver, entre otros: Varela, Alfredo. *Revoluções Cisplatinas*. Porto, Chandron, 1915, 2 v; *Duas Grndes Intrigas*. Porto, Renascença Portuguesa, 1919, 2 v; *Política Brasileira: Interna e Externa*, Porto, Chandron, 1929, 2 v.

(4) Calógeras, J. Pandiá. *Formação Histórica do Brasil*; São Paulo, Editora Nacional, 1957, p. 173/174.

Queremos así afirmar, como también observó Menna Segarra que, con el pasar del tiempo fué ocurriendo cada vez más una interpenetración que acabó por asimilar brasileños y uruguayos "en una completa realidad humana que identificamos hasta hoy como "la fronteira por excelencia" y que se extiende a ambos lados del límite político"⁵. Y más:

"... el regionalismo fronterizo establece entre ambas nacionalidades una vinculación íntima y una influencia recíproca. El propio dialecto hablado hasta hoy por los sectores populares le parece español al brasileiro del norte y portugués al uruguayo forastero; aunque tanto en el siglo pasado como ahora sea frecuente el bilingüismo (...) en ese ambiente no se miraba como anormal la participación de elementos humanos de un país en las comociones revolucionarias del otro"⁶.

Esto nos llevó a constatar que el fomento del contrabando en ambas márgenes del Plata, contribuyó para la formación de una identidad de mentalidad entre riograndenses y uruguayos, además de haber establecido entre ambos pueblos una íntima vinculación y recíprocas influencias.

Para comprender mejor la problemática del contrabando terrestre entre el Brasil y el Uruguay en los mediados del siglo XIX, especialmente entre las poblaciones de Sant'Anna do Livramento, Bagé, Jaguarão, Santo Eugenio, Artigas y Rivera, debemos recordar que el contrabando en el Rio de la Plata tuvo a su favor el desenvolvimiento del comercio legal y clandestino de negros en toda América Española, desde el siglo XVI, realizado principalmente por portugueses, que entonces se vinculaban a los contraventores españoles.

Un contrabando intenso y variado, tanto marítimo como terrestre, abarcando desde cueros hasta ganado en pie - vacuno, equino y mulares europeos, hierro, plata peruana, esclavos, sal, especierias, yerba mate y tabaco, acabó por marcar el desenvolvimiento de esa región.

Tempranamente, por lo tanto, la actual frontera con el Uruguay, representó especialmente, un punto de pasaje de tropas y no una barrera al libre comercio, lo que hizo con que la Banda Oriental ofreciese al pionero una verdadera "puerta" para el resto del mundo.

Fué por consiguiente alrededor de la tierra "gaúcha", que se formó una área económica fuertemente magnetizada por el imperialismo inglés - através de su comercio que permaneció activo por mas de un si-

(5) Menna Segarra, C. E. Aparicio Saravia: las últimas patriadas. Montevideo, EBO, 1977, p. 9.

(6) Menna Segarra; C. E. op. cit., p. 10.

glo - permitiendo, debido a la desorganización fiscal que no consiguió acompañar las transformaciones de la región, el desdoblamiento de las actividades del contrabando, diversificando su práctica y la naturaleza de los productos. Entre el monopolio y el imperialismo inglés, la pecuaria sureña, sobre todo en la fase de los grandes saladeros, tuvo que utilizarse del contrabando para subsistir, lo que no era de admirar, ya que la quiebra de la autoridad, haciendo la "vista gorda" a la práctica del contrabando, convirtió al fisco inoperante.

A lo largo de la frontera meridional tuvimos por lo menos tres tipos definidos de contrabando: el oficioso, el personal y el de guerra, lo que hizo con que la extensa región que iba desde Rio Grande hasta la Banda Oriental del Uruguay fuese marcado por la desobediencia a las leyes. Sin embargo, al consultar la numerosa documentación existente sobre el contrabando en la región, notamos que había serias preocupaciones en el sentido de imponer medidas fiscales que pusiesen término al contrabando que se efectuaba del Estado Oriental para el territorio de Rio Grande do Sul. Así, en el requerimiento de los representantes de la provincia de Rio Grande do Sul, discutiendo en la sección del 23 de agosto de 1859 en el Senado Federal, fue solicitada una medida fiscal para resolver la situación,

"... porque sem dúvida em falta dela por toda a parte o comércio de Rio Grande vai definhando em consequência do contrabando que se dá do Estado Oriental para o território do Rio Grande do Sul.

Mas, ponderarei ao Senado que ainda assim, ficará aberta uma porta da qual necessariamente se hão de valer os contrabandistas para inundar a campanha do Rio Grande do Sul com todos os produtos importados desde Montevideú. É o sistema de trânsito ainda agora estabelecido e confirmado pela nova legislação fiscal de Montevideú na alfândega de Salto..."⁷.

Proseguendo la discusión en la misma sección, Angelo Muniz da Silva Ferraz, diría que la medida más eficiente a ser tomada sería la represión al contrabando sobre todo en las fronteras terrestres de Sant'Ana do Livramento hasta Jaguarão ya que "las mercaderías entradas, por contrabando hoy tienen una diferencia en el mercado en relación a las importadas por el puerto da Rio Grande do Sul de 20% a 30% en sus precios"⁸.

Con relación a la Villa de Artigas constatamos también, que el comercio era muy activo en los mediados del siglo XIX, siendo su población, en su mayoría constituida por comerciantes minoristas, que recibían gran parte de las mercaderías desde Rio Grande porque era el lugar más barato

(7) ANNAES do Senado Federal. Sessão de 23 de agosto de 1859, p. 165. Biblioteca do Arquivo Histórico do Itamaraty, RJ.

(8) ANNAES do Senado Federal. Sessão de 23 de agosto de 1859, op. cit., p. 165.

para los productos de pequeño valor. De ahí partía todo el contrabando para las diferentes partes de las fronteras con guías obtenidas en Pelotas.

Realmente, la mencionada Villa de Artigas, criada por los contrabandistas, presentaba gran desenvolvimiento en los años sesenta, contrastando con la Villa de Jaguarão, que quedaba a su frente y se encontraba prácticamente desierta y a las puertas del colapso⁹, ya que era costumbre entre los contrabandistas despistar toda posible fiscalización. Así, formaban una malla que permitía toda clase de trucos y combinaciones para burlar a las autoridades, cuando ellas no estaban también comprometidas...!

Por Bagé entraban igualmente, a través del contrabando, numerosas carretas transportando gran cantidad de productos y muchos negocios locales recibían sus provisiones por ese medio. Lo que allí se compraba era 25 a 30% más barato de lo que se adquiría en Rio Grande o en otras poblaciones que se abastecían con productos importados directamente del extranjero.

La gran preocupación del gobierno era, por cierto, que este comercio ilegal perjudicase seriamente el comercio directo y lícito, temiendo que con el tiempo este también pasase a recurrir al contrabando. Esto porque lo que realmente animaba el contrabando, era la competencia que los contrabandistas hacían al fisco, con su servicio bien organizado, seduciendo a los comerciantes más honestos a emplear este medio. Entre pagar de 30% a 40% al fisco, sufriendo además los inconvenientes de la burocracia, y pagar 15% a 20% a los contrabandistas, sin obstáculos ni riesgos para obtener sus mercaderías, muchos comerciantes preferieron este último camino, ya que, de esa forma, tampoco sucumbirían a la competencia en el mercado interno.

De esta forma, el contrabando terrestre conquistaba gran espacio debido a la fuerte presión de los contrabandistas y las poblaciones uruguayas de Rivera y Santo Eugenio parecían calcadas para ofrecer lugares a los depósitos de los contrabandistas.

Posteriormente, todas las discusiones pasaron a girar en el sentido de resguardar los intereses de la Hacienda Pública a través de la reducción de los derechos de importación y exportación, por medio de una Tarifa Especial o de una lista que redujese los derechos de importación de algunos productos en la mayoría de los casos a la mitad de lo que pagaban (2,5 y 40%). En relación a los de exportación que fuesen reducidos a 4% para quedar equiparados a los de Montevideo, porque de esta forma el consumo de muchos artículos de la provincia de Rio Grande serían más fácilmente comercializados.

(9) Sobre el tema consultar Relatório da Comissão de Inquérito na Alfândega do Rio Grande do Sul. In: *Proposta e Relatório ao Ministério da Fazenda*. RJ, 1863, p. 11/12

Así, por el Officio do Cônsul Geral do Brasil em Montevideú sobre el contrabando en las fronteras de Rio Grande do Sul, de 30 de setiembre de 1876¹⁰, constatamos que la problación de Rivera vendia anualmente a la provincia de Rio Grande, 2.000.000\$000 de mercaderias.

Las casas de comercio de Rivera, mencionadas en el referido oficio, tenian el valor aproximado de suas ventas anuales de mercaderias, conforme lo que abajo demostramos:

Garcia & Cia.	600.000\$000
Querolo, Dias & Cia.	400.000\$000
Corradini, Luppi & Cia (Bras.)	200.000\$000
Angelo Corrêa (bras.)	200.000\$000
Luiz I. Garcia	100.000\$000
Manuel Albanal & Cia.	100.000\$000
Carlos Giudice	400.000\$000
Total	2.000.000\$000

FONTE: Consulado Geral do Brasil em Montevideú, 30 de setembro de 1877, p. 4. Arq. Hist. do Itamaraty, RJ.

Destaca también el Representante Consular Brasileño, Eduardo Carlos Cabral Deschamps, en el mismo oficio, que además entraban por la frontera terrestre en territorio brasileño y por medio del contrabando, procedentes de Santa Rosa, Santo Eugênio, y de las numerosas casas de comercio desde la costa del rio Quarain hasta Livramento, cerca de 4.000.000\$000 de mercaderias. Al mismo tiempo que se hacia el conrabando desde el Estado Oriental para Rio Grande do Sul, también se hacia desde esta provincia para Uruguay con la producción brasileña, principalmente de yerba mate, azúcar, tabaco, aguardiente y maderas.

Ciertamente, todas las medidas pensadas en la época para frenar el contrabando, se mostraban insuficientes ya que de acuerdo con los comentarios de Dechamps, la posición topográfica sumada a la perfecta articulación entre los contrabandistas, era un óbice que acababa por garantizar la continuidad de ese comercio. De ahí su descreencia en las medidas oficiales que pudiesen ser empleadas¹¹.

(10) Officio do Cônsul Geral do Brasil em Montevideú, sobre o contrabando nas fronteiras do Rio Grande do Sul, em 30 de setembro de 1876. In: Relatório do Ministério da Fazenda, 1877, p. 4. Bibliot. Nacional, RJ.

(11) Officio cit. p. 5.

Sin embargo, a medida que la faja fronteriza de Rio Grande do Sul con los países vecinos se tornó vulnerable a la penetración del capital extranjero, notamos que las preocupaciones oficiales tendieron a neutralizar el comercio local de contrabando, sugiriéndose entonces, una política combinada de los tres países implicados - Brasil, Argentina y Uruguay - a través de la aplicación de leyes más efectivas y de su estricto cumplimiento, a fin de evitar la evasión de los beneficios del comercio legal para el fisco nacional.

De esa forma:

"... cumpre que os três Governos interessados na extirpação deste cancro das rendas de seus respectivos Estados se deem a mão¹², e reciprocamente se auxiliem, por meio de um ato solene, que ateste a sinceridade e empenho com que eles querem não só acabar com essa criminosa indústria, como ser auxiliados em tão árdua tarefa, pelo mais desenvolvido zelo das autoridades suas subalternas, de quem essencialmente depende o bom ou mau êxito das medidas que se quiserem tomar"¹³.

Esa política de unión entre los tres Gobiernos nacionales, señala, a nuestro entender, una nueva fase de las economías nacionales, cuando, las respectivas oligarquías, en plena alianza con el capital inglés, ofrecieron nuevos caracteres a las relaciones inter-regionales platinas de aquellas zonas fronterizas, que antes ejecieron un papel catalizador de las viejas formas mercantiles.

La cuestión de la equiparación de las tarifas entre los dos países se transformó, por lo tanto, en una forma actuante de control estatal al contrabando y de la protección de las actividades legales, impidiendo la continuidad de una práctica perniciosa a las Rentas del Estado, "... em provecho de asociaciones de hombres aventureros y audaces que de ninguna utilidade son para el país"¹⁴.

La mudanza de rumbos de la política oficial destinada a combatir el contrabando, nos parece aquí, el reflejo de una época de afirmación del Estado Nacional que, a través de su oligarquía, propiciaba la canalización de los intereses regionales en beneficio de una clase de gobernantes que aceptó conscientemente su papel de "socios" del comercio internacional.

Realmente, cada frontera tiene, pues su historia y, en el caso de la faja fronteriza que analizamos, constatamos que al lado de las presiones económicas, demográficas e ideológicas, también se hicieron presentes, la cultural y el propio grado de desenvolvimiento socio-económico de aquella

(12) Subrayado nuestro.

(13) Relatório do Ministério da Fazenda, cit., 1867, p. 67.

(14) Offício do Cônsul Geral do Brasil em Montevidéu... cit., p. 4.

población, haciendo con que, a lo largo del tiempo, su estabilidad ofreciese condiciones para una permeabilidad de tal orden que se transformó en área de convergencia del Plata, captadora de influencias no solo locales, sino también nacionales e internacionales.

Muy natural, por lo tanto, dentro de ese contexto, que fuese ocurriendo, no solo y gracias a las actividades ilegales del comercio, sino también por la propia ingerencia de todo el sistema capitalista, una progresiva interpenetración que asimiló brasileños y uruguayos en una íntima vinculación de influencias recíprocas donde, el propio dialecto hablado hasta hoy, principalmente por los sectores populares, tiene además de las similitudes lingüísticas, caracteres ético-religiosos comunes e intereses económicos próximos, toda una ideología política que permea las estructuras de poder.

Así, las mutaciones político-económico-culturales de esa faja fronteriza, principalmente después del período que analizamos, está a la espera de profunda investigación. Inexistente hasta el momento, a fin de elucidar la continuidad, o no, de esa plasticidad de la franja fronteriza, donde, las actividades del contrabando con los países vecinos, ciertamente ahora en otro contexto histórico donde el control estatal tendrá otros objetivos más claros y más precisos de interiorizar sus intereses comerciales para beneficio del gobierno central, traerá desdoblamientos más serios que permearán la política de los años subsecuentes.

Creemos que grandes conjuntos económicos, por razones y a través de canales diferentes, convergiran en la misma dirección política, apuntando para el fortalecimiento del Estado y, conseqüentemente de la faja fronteriza, debilitando las oligarquias cuya ideología podrá continuar a orientarse en la instauración de lo "nuevo" afectando el papel de ese grupo con una ambigüedad fundamental, que hará cada vez más difícil su caracterización. En verdad, es el desafío que lanzamos en este significativo congreso dentro de lo que creemos ser fundamental al investigador social: responder y superar desafíos.